

y conectada; la generación energética mediante hidrógeno verde; la industria aeroespacial; la agricultura sostenible y eficiente; el uso del español en el ámbito de la inteligencia artificial; y el desarrollo de un sistema nacional de salud puntero». Grandes ideas, pero muy poca concreción, detalla la gran empresa y las autonomías.

Los Perte se han concebido como la herramienta con la que se espera convertir a España en una economía competitiva y moderna. Pero la materialización de esta idea parece que se le hace bola a Sánchez. Una de las posibilidades que baraja el Gobierno, según las mismas fuentes, es lograr sus objetivos utilizando la sociedad vehículo especial en la que el Estado y las empresas compartan capital. La fórmula se ve con buenos ojos en el departamento de Asuntos Económicos del gabinete de la Presidencia del Gobierno, que dirige Manuel de la Rocha, pero genera dudas entre la mayoría de los empresarios al conocer que el Estado exigirá tener prácticamente una importante posición de dominio. También ha provocado un debate entre el propio Ejecutivo y los altos funcionarios del Ministerio de Transición Ecológica, por no ofrecer suficiente seguridad jurídica.

En el Plan de Recuperación, el Gobierno ya abría la puerta a invertir a través del IDAE (Instituto para la Diversificación y el Ahorro Energético) en nuevas empresas para impulsar las renovables, aunque incluía un abanico de posibilidades con las que hacerlo. El documento menciona la posibilidad de que el IDAE articule sus actuaciones por medio de la entrada directa en el capital social de empresas existentes, la entrada en el capital de Uniones Temporales de Empresas (UTE), las SPV o 'joint venture' que se puedan crear con otros socios.